

# LA CONFIANZA DEL PÚBLICO EN LA ENERGÍA NUCLEAR

Se reconoce que la participación de los interesados es un proceso esencial para el éxito de cualquier programa de energía nucleoelectrica. No lograr la participación efectiva de las partes interesadas, como son los encargados de la formulación de las políticas y de la adopción de decisiones, los medios de comunicación, miembros de la comunidad y el público en general, puede tener consecuencias negativas, afirma Brenda Pagannone, especialista en participación de los interesados de la Sección de Ingeniería Nucleoelectricas del OIEA. Debilitar la confianza del público puede originar demoras, estas salen caras al explotador y al país, y son problemáticas para las poblaciones necesitadas de energía.

El objetivo consiste más bien en ayudar a la gente a entender los fundamentos en que se basan las decisiones de las autoridades competentes.

Los Estados Miembros del OIEA piden cada vez más ayuda al Organismo en sus esfuerzos por lograr la participación de los interesados directos. El OIEA responde a esas peticiones organizando cursos de capacitación y elaborando directrices para comunicar conocimientos técnicos y experiencia, y examinando las estrategias nacionales de comunicación. En todas esas actividades el OIEA alienta vivamente a los Estados Miembros a hacer participar a los interesados a lo largo de todo el ciclo vital del programa de energía nucleoelectrica. Aunque cada país tiene grupos específicos de interesados con necesidades y preocupaciones propias, algunos principios se aplican con carácter general.

“Apertura y transparencia, y entendimiento de que el objeto de la participación de los interesados no es siempre conseguir la aceptación total del público”, explica Pagannone. “El objetivo consiste más bien en ayudar a la gente a entender los fundamentos en que se basan las decisiones de las autoridades competentes.”

El OIEA aboga también porque los países inicien el diálogo con los interesados. Además, el OIEA propone que los países entablen el diálogo con estos en cuanto se empiece a considerar un programa de energía nucleoelectrica, demostrando responsabilidad y generando confianza, así como llegando a las generaciones más jóvenes.

La complejidad de la tecnología nuclear ha llevado a veces a los expertos a subestimar la importancia de

la comunicación. “A menudo hemos oído decir a los expertos ‘sabemos lo que es mejor para ustedes. Confíen en nosotros,’” explica Pagannone. “En la actualidad los medios de comunicación están siempre presentes, la información se encuentra fácilmente disponible y la credibilidad no se basa únicamente en la competencia, sino también en la capacidad de explicar por qué se ha tomado una decisión.”

Compartir información compleja de modo que pueda ser entendida por el público en general es solo parte del proceso. La industria nuclear y las autoridades tienen que escuchar las inquietudes de los interesados. “Escucharlos y mostrar empatía con sus preocupaciones es importante. Y entonces, siempre que sea posible, hay que atender esas preocupaciones,” dice Pagannone.

Todas las organizaciones implicadas tienen que comunicar con claridad la función que cumplen en el programa de energía nucleoelectrica y cuál es el papel de los interesados en el proceso. “Es muy importante aclarar enseguida cuáles son las expectativas de los interesados, de modo que sepan qué tipo de influencia pueden tener en el programa,” señala Pagannone.

Para iniciar el proceso hay que determinar quiénes son los interesados, sin olvidar a los grupos que tienen preocupaciones críticas por la energía nuclear. “La participación de los interesados significa apertura también al otro bando, al desafío”, dice Pagannone. “La aceptación de ese desafío permite poder respetar otras opiniones.”